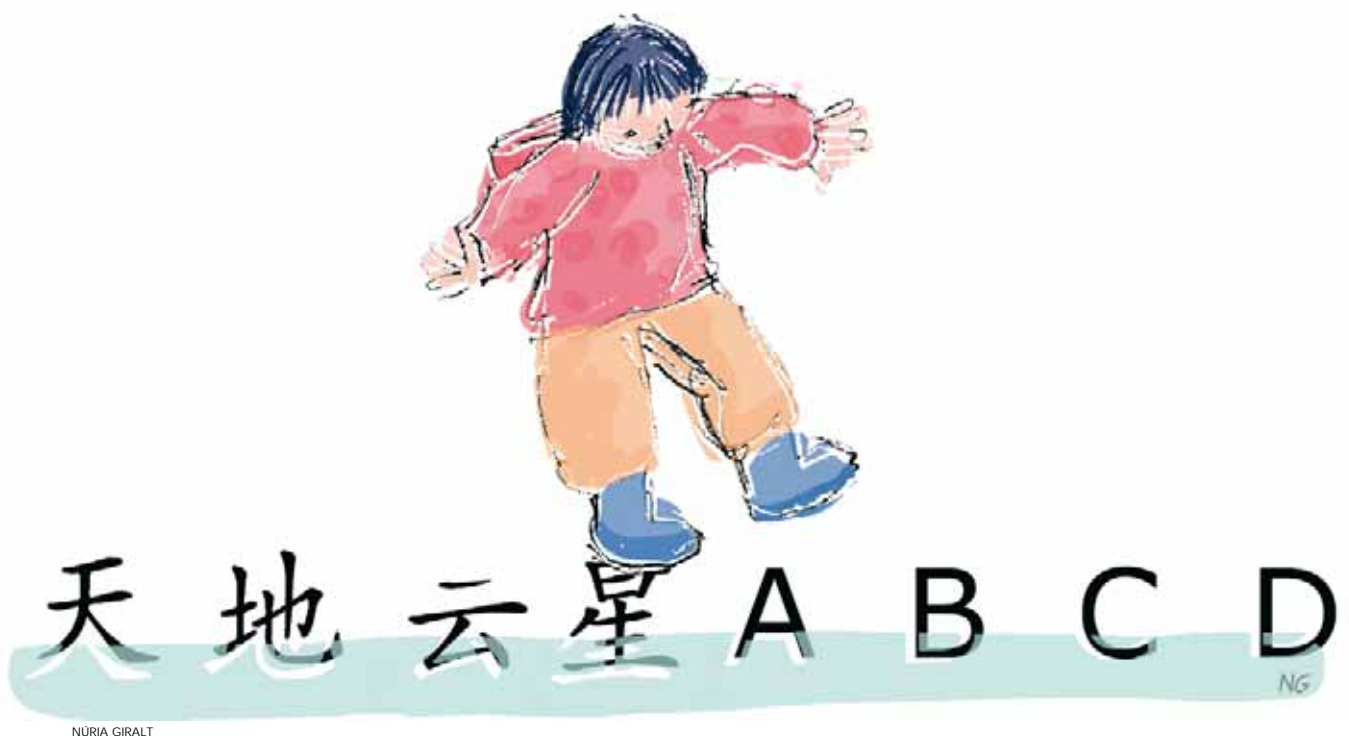


# Problemas de lenguaje en niños adoptados



La falta severa de comunicación verbal en los primeros años de vida comporta deshabilitades lingüísticas importantes, algo que suele afectar a los niños adoptados internacionalmente. El problema se agrava cuando el proceso de adopción comporta el aprendizaje de una lengua distinta a la materna. Esta situación requiere de una intervención logopédica que fortalezca el lenguaje como herramienta de pensamiento, potencie la capacidad metalingüística y elabore programas personalizados para cada afectado.

---

MIREIA SALA

TRIVIUM. Neurociència cognitiva aplicada (Barcelona). FPCEE Blanquerna.

Universitat Ramon Llull.

Correo-e: mireia.sala@trivium.cat

A principios de esta década, un número muy elevado de ciudadanos de nuestro país adoptaron niños a nivel internacional, la mayoría de ellos procedentes de orfanatos. Este fenómeno ha supuesto un cruce cultural y una realidad social sin precedentes y, en consecuencia, se han generado nuevas necesidades psicoeducativas. A partir de la experiencia con estos niños, educadores y padres adoptivos hemos aprendido que el amor y la

buena nutrición no son suficientes para acelerar el desarrollo cognitivo y lingüístico en personas que han sido víctimas de privaciones, negligencia e institucionalización. Estudios realizados en países con más experiencia en adopción han demostrado que los niños adoptados internacionalmente, como grupo, tienen niveles inferiores de rendimiento escolar y por lo tanto representan un grupo de riesgo. El país de procedencia, la edad de adopción y las condiciones en las que han vivido estos niños son factores que tienen un efecto directo en el pronóstico de sus habilidades cognitivas, lingüísticas, afectivas y psicosociales. Estos factores nos obligan a ser cautelosos a la hora de realizar generalizaciones porque no es lo mismo adoptar a un bebé de pocos meses, con poca adversidad acumulada, que adoptar a un niño o niña de más edad.

### Precariedad de estímulos y la dificultad de aprender una segunda lengua

La neurociología contemporánea considera que los dos primeros años de vida son fundamentales en el desarrollo del lenguaje. Una falta de interacción verbal durante este período puede ocasionar trastornos o dishabilidades lingüísticas significativas. Por esta razón, los problemas de lenguaje son muy frecuentes en niños que han estado en instituciones donde se produce una falta severa de cantidad y calidad de interacción verbal entre un niño y un adulto, durante el "período crítico" del desarrollo. Además, el contexto no favorece el uso del lenguaje como vehículo de comunicación. No importa que aparentemente el orfanato esté en buenas condiciones. Poner un gran número de niños bajo el cuidado de pocos adultos es un problema para la adquisición del lenguaje.

A pesar de existir muchas diferencias individuales, hay una dificultad común que la mayoría de los niños adoptados en el extranjero necesita superar: el aprendizaje de una lengua nueva en el momento de su llegada al país de adopción. Este proceso puede resultar complicado si tenemos en cuenta que muchos de ellos ya tienen dificultades con la lengua de origen. Hay una relación significativa entre el grado de dificultad en el aprendizaje de la lengua y la edad de adopción, aunque haya niños adoptados muy pequeños que también tienen problemas. La edad no es el único indicador, otros factores como la cantidad de separaciones, el contacto con los adultos, los estímulos recibidos y la salud física también son significativos.

Después de la adopción, el niño tiene una nueva familia, una nueva cultura y un nuevo idioma, pero debido a que las familias adoptivas no suelen poder mantener el idioma materno, el desarrollo de éste se interrumpe bruscamente afectando la cognición y el aprendizaje. Con este cambio los niños adoptados viven una experiencia única a nivel lingüístico porque son aprendices de una "segunda primera lengua materna" (Glennen y Masters, 2002). Estos niños, a diferencia de los niños inmigrantes, no terminan siendo bilingües. Pueden serlo en períodos cortos de tiempo, pero son monolingües en su lengua materna, cuando llegan, y al cabo de unos meses son monolingües en su nueva lengua (Gindis, 2003). Para un inmigrante, la segunda lengua se añade a las habilidades del niño sin peligro de que desaparezca la lengua materna, en cambio, para un niño adoptado internacionalmente, la lengua materna pierde su carácter funcional y se sustituye por otro idioma, necesario para la supervivencia, en el

nuevo contexto sociocultural. Este hecho supone, para muchos niños, un estrés emocional importante. A partir de tres años, el ritmo con el que se pierde la lengua materna no coincide con el ritmo para dominar la nueva lengua y esto puede provocar, durante un tiempo, vacíos en el pensamiento que pueden dejar huella en un futuro. En un período inicial el niño hace un esfuerzo para convertir la nueva lengua en funcional comunicativamente, pero necesitará años para que sea eficaz cognitivamente. La mayoría de los niños necesitan empezar de cero no solamente en lenguaje sino en todas las habilidades mediatizadas por la lengua.

### Dificultades en la escuela

Muchos niños aprenden el idioma con bastante rapidez durante el primer y segundo año después de la adopción, pero con posterioridad siguen una evolución menos lineal y este idioma emergente no es lo suficientemente competente (en niños que han llegado entre los dieciocho meses y los cuatro años) para elaborar eficientemente los aprendizajes escolares que conllevan una gran carga lingüística. La adquisición de lenguaje en el caso de los niños de otros países, tal y como hemos señalado con anterioridad, no es comparable a la de los niños que aprenden simultáneamente dos lenguas (niños bilingües) o que aprenden una segunda lengua sin dejar su lengua materna. Los niños adoptados antes de cumplir los dos años tienen más tiempo para interiorizar el idioma antes de empezar la escolaridad; pero para los adoptados de más de dos años, el margen de tiempo es insuficiente y el problema se agrava si el idioma de aprendizaje en la escuela no coincide con el de la familia adoptiva. Los niños adoptados en China pertenecen a un grupo de estudiantes que han aprendido el nuevo idioma desde muy pequeños; hemos observado en ellos un índice inferior de problemas de lenguaje con relación a otros niños de países del Este de Europa, por ejemplo, que han sido adoptados mayoritariamente entre los dieciocho meses y los cuatro años.

Los problemas de aprendizaje basados en el lenguaje pueden no manifestarse hasta Primaria, porque en Educación Infantil se utiliza, básicamente, la lengua en su función comunicativa y las dishabilidades lingüísticas, al servicio de la cognición, pasan desapercibidas. Muchos padres se sorprenden al ver que el aprendizaje correcto y rápido del nuevo idioma no es garantía de una vida académica sin dificultades. Una gran proporción de niños adoptados internacionalmente, aunque se desconoce el tanto por ciento, puede hablar correctamente la nueva lengua, pero tiene problemas escolares. Los datos de investigaciones recientes indican que no existen diferencias significativas entre niños adoptados y no adoptados por lo que se refiere al lenguaje cotidiano, pero estos últimos puntúan por debajo en el lenguaje escolar y tienen más riesgo de presentar problemas de lectoescritura. Por tanto es necesario distinguir entre las aptitudes lingüísticas de uso cotidiano y las de la escuela.

La lengua de uso cotidiano requiere los conocimientos verbales necesarios para la interacción social en la comunicación diaria dentro de un contexto familiar y engloba habilidades básicas de pronunciación, vocabulario y gramática. La fluidez comunicativa está enmarcada en un contexto apoyado por los gestos, las expresiones faciales, la entonación y las posturas corporales. Parece adquirirse de forma natural sin educación formal. Los

problemas aumentan con el uso de la lengua a un nivel cognoscitivo (la lengua de la escuela). Esta lengua cognoscitiva sirve para el razonamiento y es fundamental para el aprendizaje académico. El dominio de la lengua cognoscitiva es necesario para elaborar operaciones mentales abstractas y para comprender enunciados, el sentido figurado, metafórico, humorístico, etc. Esta habilidad lingüística implica un dominio metalingüístico que permita el conocimiento de la lengua en sí misma. Las dificultades en lenguaje también afectan a los resultados en matemáticas. Esto demuestra que la capacidad para realizar operaciones matemáticas está conectada con la habilidad para utilizar una lengua independiente del contexto, como es la lengua de la escuela. Un nativo tiene un bagaje de varios años de desarrollo lingüístico antes de que empiece a emerger la lengua académica, sin embargo, muchos niños adoptados han tenido que aprender las dos funciones de la lengua casi simultáneamente porque de forma precipitada están inmersos dentro del sistema escolar. Lamentablemente, ni padres adoptivos ni docentes son conocedores de este tipo problemas, dado que tienen un carácter reciente en nuestra sociedad.

## Necesidad de apoyo logopédico

En estos últimos años, los logopedas han observado un aumento progresivo de niños adoptados con problemas de lenguaje. Es posible que este fenómeno se deba a que los niños que llegan a nuestro país son cada vez mayores. El logopeda puede realizar una función preventiva, evitando el surgimiento o empeoramiento de un problema de lenguaje oral o escrito. También puede participar en la evaluación (*screening*, estudios epidemiológicos, investigación y diagnóstico), en la intervención (tratamiento y rehabilitación) y, finalmente, en la información y asesoramiento a la familia y a otros profesionales.

La intervención del logopeda tiene que ser temprana para poder aprovechar la capacidad de reorganización funcional que presenta un cerebro en evolución. Cuando menor es el niño o niña, mayor es el potencial de compensación.

Los objetivos de la intervención tienen como finalidad:

- Fortalecer el lenguaje como herramienta del pensamiento.
- Potenciar la capacidad metalingüística, para evitar problemas en el lenguaje académico.
- Elaborar programas personalizados para niños y jóvenes que presenten dificultades de expresión y comprensión del lenguaje oral y escrito.
- Crear medios metodológicos con estrategias compensatorias que ofrezcan caminos alternativos pero equivalentes.

Competencias lingüísticas en las cuales el logopeda tiene un papel fundamental

- Fluidez expresiva oral: fluencia automática, dicción, procesamiento sintáctico, rapidez de acceso al léxico y estructuración del discurso.
- Procesos de secuenciación verbal: percibir estímulos que necesitan de secuencias rápidas, recordar instrucciones académicas largas, ordenar consignas y datos, establecer el orden alfabético, el de los días de la semana y el de los meses del año y organizar temporalmente los acontecimientos del día.
- Recepción auditiva: comprensión auditiva y memoria inmediata auditiva para retener el mensaje verbal.

- Lenguaje abstracto: comprensión de significados verbales descontextualizados de la situación, de palabras sin referentes, problemas matemáticos y enunciados diversos, vocabulario científico; relación de palabras e ideas y lógica verbal. Aprender nuevos conceptos.

- Mecánica lectora: dominio de las representaciones fonológicas de los sonidos del habla, necesarias para establecer correspondencias entre los sonidos y las letras.

- Comprensión lectora: interpretar el lenguaje escrito fuera del contexto, captar el sentido inferencial y el doble sentido. Conectar la información de los textos con los conocimientos previos y captar las ideas centrales de una historia. Entender el vocabulario académico y conocer los matices sutiles de los significados.

- Ortografía: elaborar representaciones visuales de cómo se escribe una palabra.

- Expresión escrita: fluencia de ideas para generar un texto cohesionado y coherente, describir acontecimientos dentro de un orden temporal y expresar pensamientos.

- Grafomotricidad: coordinación viso-motriz, tonicidad y destreza manual.

- Planificación y organización de la acción y del comportamiento, a través del lenguaje interno.

Para terminar, cabe mencionar que los problemas que presentan los niños en la escuela producen estados continuos de frustración y originan comportamientos negativos. No podemos olvidar que son niños muy vulnerables, inseguros en su mayoría y que han vivido estados carenciales, en su primera niñez, que les han dejado huella. Cuando los ponemos en situación de estrés, porque no son capaces de colmar las exigencias escolares, se pueden originar problemas emocionales y conductuales que afectan a toda la familia. Es muy importante, pues, evitar iniciar la escolaridad con sensación de fracaso, entender que necesitan más tiempo y tener en cuenta que nuestro sistema educativo exige unas habilidades complejas para muchos de estos niños.

## para saber más

- ▶ **Glennen, S. (2009):** "Speech and language guidelines for children adopted from abroad at older ages". *Topics in Language Disorders*, 29 (1), 50-64.
- ▶ **Glennen, S., & Masters, M. G. (2002):** "Typical and atypical language development in infants and toddlers adopted from Eastern Europe". *American Journal of Speech Language Pathology*, 11, 417-433.
- ▶ **Pollock, K., & Price, J. R. (2005):** "Phonological Skills of children adopted from China: Implications for assessment". *Seminars in Speech and Language*, 26, 54-63.
- ▶ **Gindis, B. (2003):** *What should adoptive parents know about their child's language-based school difficulties?* Post-Adoption Learning Center, retrieved July 16, 2007. <http://www.adoptionarticlesdirectory.com/Article/What-should-adoptive-parents-know-about-their-children-s-language-based-school-difficulties---Part-1-/5>.